

# La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900. Una propuesta metodológica para su recuperación\*

(Bilbao women at work and their productive activities in 1900, a methodological proposal for the recovery of such activities)

Pareja Alonso, Arantza

UPV/EHU. Fac. CC Sociales y de la Comunicación.

Dpto. de Historia Contemporánea. Sarriena, s/n. 48940 Leioa

BIBLID [1136-6834 (2006), 35; 201-219]

Recep.: 30.09.04

Acep.: 21.10.04

---

*En este artículo se ha utilizado una fuente de origen fiscal de finales del s. XIX para analizar el trabajo no asalariado que aportaron las mujeres a sus familias en esta etapa de gran crecimiento económico de Bilbao. Asimismo, a estas titulares de pequeños y grandes negocios de venta y manufactura, se les ha buscado en el padrón de habitantes bilbaíno para cuantificar no solo la ausencia de contabilidad de su actividad laboral, sino también la productiva.*

*Palabras Clave: Trabajo. Género. Comercio. Familia. Siglo XIX. Bilbao.*

*Artikulu honetan, XIX. mendeko jatorri fiskaleko iturri bat erabili da emakumeek beren familiei ekarri zieten lan ez-alokatua aztertzeko, Bilboko hazkunde ekonomikoko geroz handiagoko aldi hartan. Era berean, Bilboko biztanleen erroldan bilatu dira salmenta eta manufaktura negozio txiki eta handien jabe ziren emakume haiek, beraien lan jardueraren kontabilitaterik eza kuantifikatzeaz gainera, jarduera produktiboa ere kuantifikatzearren.*

*Giltza-Hitzak: Lana. Generoa. Merkataritza. Familia. XIX. mendea. Bilbo.*

*Dans cet article on a utilisé une source d'origine fiscale de la fin du XIX<sup>ème</sup> siècle pour analyser le travail non salarié fourni par les femmes et leurs familles lors de cette étape de grande croissance économique à Bilbao. De même, on a recherché ces titulaires de petits et grands commerces de vente et manufacture dans le recensement des habitants de Bilbao pour quantifier non seulement l'absence de comptabilité de leur activité de travail, mais également de leur activité productive.*

*Mots Clés: Travail. Genre. Commerce. Famille. XIX<sup>ème</sup> siècle. Bilbao.*

---

\* Esta comunicación pretende rendir unos primeros resultados de un proyecto de investigación financiado por una Ayuda de Investigación 2004, concedida por el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda de la UPV / EHU.

...

## 1. INTRODUCCIÓN

Dado el frecuente y, hasta cierto punto inexplicable, silencio de las fuentes estadísticas censales contemporáneas sobre la actividad laboral y productiva de las mujeres, no deja de ser extraordinario el caso del Bilbao de finales del siglo XIX, en plena modernización. Es ya conocido por la historiografía, el hecho de que a pesar que las mujeres siempre trabajaron, las fuentes estadísticas con las que se ha de calcular la tasa de actividad, es decir, censos y padrones de población, comienzan a reflejar a partir del último tercio del siglo XIX una nueva ideología, que no una realidad diferente, bajo la cual la mujer casada es madre y esposa, pero no ejerce un trabajo remunerado fuera del hogar (NASH, 1993; ARESTI, 2001, ARBAIZA, 2003). Esto no quiere decir que no lo hiciera. Las investigaciones sobre los presupuestos familiares obreros de la época han puesto de relieve suficientemente que el salario de la esposa era imprescindible para la supervivencia familiar en los peores momentos de la industrialización. (PÉREZ-FUENTES, 1993; CAMPS, 1995; BALLESTEROS, 2002)

La tabla 1, en donde se puede observar una secuencia de tasas de actividad femeninas en Bizkaia, refleja bien a las claras esta tendencia general de descenso de las tasas de actividad femeninas a lo largo del siglo XIX y primer tercio del XX tanto en Bilbao como en la provincia. No hace falta insistir en que esto no ocurría con la tasa masculina. Es cierto que las primeras cifras que habitualmente se disponen para calcular la tasa de actividad provienen de los censos estatales, que no registran datos de actividad de forma regular hasta 1877 y de ahí en adelante. Como se ve en nuestra tabla, los datos para Bizkaia de los censos, reflejan un descenso de la actividad femenina en más de la mitad de 1877 a 1930. Sin embargo, no es frecuente disponer de fuentes locales mucho más tempranas, como ha sido el caso de Bilbao en 1825, a partir del cual es posible ver que el proceso de ocultación de la actividad productiva femenina comenzó a producirse mucho antes de 1877. La cifra de un 71,47% de mujeres con trabajo registrado en 1825 no ha podido alcanzarse ni siquiera a fecha de hoy en día, a 2004. Y las estadísticas reflejan que las mujeres bilbaínas han abandonado el mundo laboral en más de un tercio a lo largo de un siglo.

---

....

El planteamiento de este proyecto de investigación no hubiera sido posible sin el providencial compañerismo de Jose M<sup>a</sup> Beascochea, a quien agradezco la sugerencia de explotar esta fuente para otros usos a los clásicamente utilizados dentro de la Historia Económica y Urbana. Ha resultado evidente, a partir de este trabajo, que cualquier fuente puede ser susceptible de “hacerle una lectura de género” y conseguir avanzar en la historia del género de forma global.

Finalmente, que no por último, quiero agradecer el trabajo generoso, comprometido, riguroso y concienzudo de mi compañera Belén Alcalde, quien realizó la penosa labor de búsqueda de esas 327 mujeres bilbaínas de 1895, nombre a nombre, apellido a apellido, a lo largo de casi todas las fichas familiares del padrón municipal de Bilbao, que en aquel entonces, contaba casi con 90.000 habitantes. Este escrito ha llegado a tiempo gracias a ella.

**Tabla 1. Tasa de actividad femenina (16-65 años) en Vizcaya y Bilbao (%)**

	1825	1877	1900	1930	1935
Vizcaya		32,4	27,9	13,5	
Bilbao	71,47		30,57		22,67

Fuente: Vizcaya: Censos de Población, INE; Bilbao: Padrones de Población, Archivo Municipal de Bilbao

Esta desaparición de las mujeres de las estadísticas de la esfera productiva ha sido constatada en todos los lugares desde las mismas fechas en el mundo desarrollado (HORRELL y HUMPHRIES, 1997; JANSSENS, 1997; ARBAIZA, 2000; PÉREZ-FUENTES, 2003, 2004). La sospecha de que el “discurso de la domesticidad” prende primero en los funcionarios que debían confeccionar las estadísticas antes que en los propios individuos, se ha visto probada en investigaciones que han permitido cotejar las tasas de actividad que se pueden calcular en el mismo año, en fuentes distintas como censos y padrones (PÉREZ-FUENTES, 1995). En los padrones municipales, en donde son los propios individuos los que anotan su trabajo y el de todos los integrantes de su familia, la tasa de actividad femenina es bastante más alta y probablemente más cercana a la realidad (PAREJA, 1997).

Desde esta perspectiva, la investigación en materia de género trata de recuperar la imprescindible participación económica y social de las mujeres a su familia y a la sociedad que les tocó vivir. Todo ello en varias direcciones y aplicando diferentes metodologías. Una de ellas, es la vía de descubrir fuentes alternativas, diferentes a las habitualmente utilizadas para el cálculo y estudio de la actividad laboral masculina, que permitan primero rescatar la actividad femenina, y segundo, corregir y valorar el subregistro del trabajo de la mujer en las estadísticas clásicas. Todo ello, con la intención de reconstruir la realidad de lo que fue la vida de nuestros antepasado/as, pero también con la idea comprender la forma en que fue operando e introduciéndose el discurso de la domesticidad sobre las fuentes de documentación.

Bajo este marco, este artículo pretende demostrar que una documentación, una *Matrícula Industrial*, tradicionalmente utilizada en la historia económica, puede contribuir a iluminar las sombras con las que habitualmente nos encontramos con respecto a los trabajos de las mujeres. En un primer apartado procederé a explicar el carácter de esta fuente y la sorprendente aparición en esta lista de un número significativo de mujeres de finales de siglo XIX con una actividad económica propia. En un segundo apartado, se hará una breve descripción de las características que esta fuente nos permite descubrir de estas mujeres pequeñas empresarias bilbaínas. En tercer lugar, se explicará la metodología de búsqueda de las mujeres que aparecen en la matrícula, sobre el padrón de habitantes de 1900. Los resultados y los problemas encontrados en el proceso de búsqueda, y por lo tanto, la crítica de ambas fuentes que es posible realizar, serán el objetivo principal de este apartado. Y en cuarto lugar, se hará un avance de algunas características socio-económicas que es posible deducir de la complementación de las dos fuentes de información utilizadas.

## 2. UNA NUEVA FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE GÉNERO Y TRABAJO

Desde el último tercio del siglo XIX, la villa de Bilbao se convirtió en un importante centro económico y dinamizador de toda su área de influencia, es decir del hinterland metropolitano, conocido como la Ría de Bilbao (GONZÁLEZ PORTILLA, dir., 1995; GONZÁLEZ PORTILLA, ed., 2001). A pesar de que muchas de las empresas y negocios más emblemáticos de este proceso industrializador estaban ubicados fuera del municipio de Bilbao, era mayoritario que las oficinas y sedes centrales de estos emporios, estuvieran radicados en suelo municipal bilbaíno. El estado embrionario de la hacienda estatal, que todavía no se había puesto en marcha para funcionar de forma eficaz, no gravaba con impuestos ni la renta de los individuos ni los beneficios de las empresas. Esto implicaba que hubiera amplias competencias fiscales para los ayuntamientos, que irían desapareciendo en la medida en que se implantara el Estado moderno con el avance del siglo XX.

Estas dos cuestiones, un crecimiento económico vertiginoso de empresas asentadas en la villa, junto a las competencias municipales, y junto al siempre precario estado de las arcas del ayuntamiento, se aliaron para que los representantes municipales se plantearan la recaudación de un impuesto sobre los beneficios empresariales, que en un futuro constituiría el *Impuesto de Utilidades* y que hoy en día conocemos como el *Impuesto de Sociedades*. Dado que no existía precedente alguno de gravamen de este tipo en el municipio, lo primero que se planteó es la confección de una lista de actividades, negocios o propiedades susceptibles de cobrar impuestos, junto con una estimación de renta anual supuesta para cada actividad. El resultado fue el documento que hemos utilizado, la *Matricula Industrial* de Bilbao de 1895<sup>1</sup>.

El documento, manuscrito, registra en forma de lista, el nombre y apellidos de los titulares, la actividad que realizan, la dirección del negocio, el domicilio particular de la persona, la renta supuesta en pesetas, y otras observaciones de unas 3.339 personas. Está organizado en cuatro grandes apartados llamados tarifas, que más o menos corresponden a distintos tipos y grupos definidos de actividades. Así, como se refleja en la tabla 2, la tarifa 1 reúne a la mayoría de los comerciantes grandes y pequeños, la tarifa 2 a todos los profesionales liberales, la tarifa 3 engloba a los fabricantes y propietarios de carruajes, y finalmente, la tarifa 4 a los talleres del metal y otras artesanías diversas. Como era de esperar en una ciudad como Bilbao, de larga y principal actividad comercial, ésta representa precisamente el mayor número de integrantes de la matrícula.

---

1. Hay que destacar que a pesar de la elaboración de este documento en esta fecha, posteriormente no fue utilizado para el propósito inicial, aunque años más tarde, la idea seguiría en pie, si bien para ello se elaboraron otras matrículas industriales posteriores.

**Tabla 2: Distribución de las actividades por sexo en la Matrícula Industrial de Bilbao, 1895**

		<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres</i>
Tarifa 1	Comercio	1.632	1.348	284	21,07
Tarifa 2	Prof. Liberales	864	845	19	2,20
Tarifa 3	Propietarios de fábrica	97	90	7	7,22
Tarifa 4	Talleres, artesanías	746	715	31	4,16
		3.339	2.998	341	
<b>% Total</b>			<b>89,79</b>	<b>10,21</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

Para nuestra sorpresa inicial, el 10% de los inscritos en esta lista de actividades empresariales tenían como titular al frente a una mujer, dicho en números, 341 mujeres<sup>2</sup>. Si observamos el tipo de actividad en el que se encuentran mujeres, destacan claramente en la actividad comercial, en donde representan algo más del 20% de la principal y característica actividad bilbaína.

El hecho de que no se encuentren presentes en el resto de las tarifas de la *Matrícula* no es extraño, después de todo, ya que las reglas sociales de educación para las mujeres impedían su acceso a los estudios universitarios, imprescindibles para ejercer profesiones liberales (abogados, médicos, notarios, gerentes...) (CAPEL, 1986; BALLARÍN, 1993). En el mismo sentido, las reglas sociales de la herencia, también obstaculizaban su participación laboral en fábricas y talleres de propiedad familiar, de tal modo que favorecían la herencia preferente de los negocios para los hijos varones en detrimento de las hijas<sup>3</sup>.

Este documento también nos permite valorar la aportación a la riqueza de la actividad productiva de todos los integrantes de la lista, así como una valoración socio-económica de lo específicamente realizado por las mujeres. Como explicaba líneas más arriba, la fuente ofrece una agrupación en tarifas.

2. Quiero destacar lo extraordinario de este porcentaje de mujeres con negocios o actividades en Bilbao en estas fechas. Lo cierto es que este tipo de documento es habitual para otros lugares de España, y es muy conocido y utilizado por los historiadores de la economía. Sin embargo, colegas consultadas sobre este porcentaje aparecido en Bilbao para otras ciudades, tan sólo aparecen mujeres de forma anecdótica, o en porcentajes tan poco representativos como para no alcanzar ni el uno por ciento de los listados.

3. En este sentido, no era infrecuente que una heredera de negocios o empresas, al casarse, el progenitor pusiera en manos del marido de su hija la dirección con plena decisión de los negocios de su esposa.

Dentro de cada una de ellas, y concretamente en las tarifas 1 y 4, desagrega igualmente por lo que denomina clases (hasta 7), que hemos deducido ordena en función de mayor a menor, la renta estimada de los negocios por parte de las autoridades municipales<sup>4</sup>.

**Tabla 3. Distribución por sexo de la renta supuesta de los negocios**

	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres</i>
Renta alta	243	211	32	13,17
Renta media	905	779	126	13,92
Renta baja	2.189	2.006	183	8,36
<b>Total</b>	<b>3.337</b>	<b>2.996</b>	<b>341</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

Nota: Renta alta: 1680 a 840 ptas.; Renta media: 670 a 335 ptas.; Renta baja: 170 a 80 ptas. anuales

En virtud de esta información, hemos elaborado la tabla 3 en donde se han distribuido las diferentes rentas en tres categorías desde una renta alta a una renta baja, pasando por una mediana. La valoración de las autoridades municipales indica que la mayoría de los negocios y actividades profesionales (un 65%) se encuentran por debajo de las 170 ptas. anuales, es decir, dentro de una consideración de renta baja. Puesto que los hombres son mayoritariamente los integrantes de la *Matrícula*, la misma proporción de ellos, se insertan en las rentas más bajas. Sin embargo, resulta curioso comprobar que a pesar de que más mujeres en número se sitúan clasificadas en rentas muy bajas, se dan proporcionalmente más mujeres en las rentas medias y altas que los hombres. Por lo que cabe concluir que hay pocas mujeres en la actividad comercial, pero en negocios bastante lucrativos.

Finalmente, lo que queremos destacar aquí no es el hecho conocido de la actividad que siempre realizaron esposas e hijas, acudiendo a los mercados urbanos para vender los productos del caserío, o de la esposa que vende el producto acabado de su marido artesano, o que cose para otras personas, sino el hecho de encontrar una fuente de origen económico y estadístico que refleje no sólo la cotidiana actividad laboral femenina, sino también la titularidad de la mujer en el negocio.

4. No es posible, por el momento, valorar la adecuación de esta estimación a la realidad, es decir si se sobrevaloraba o por el contrario, minusvaloraba el valor de la renta obtenida. Realizar una crítica de esta fuente con respecto a este punto, requeriría la búsqueda de fuentes económicas alternativas que resulta difícil en este momento. En cualquier caso y teniendo en cuenta, que se trataba de una valoración con intenciones fiscales sin declaración de los propios empresarios, sería probable una tasación al alza de los beneficios obtenidos.

### 3. LAS MUJERES PEQUEÑAS EMPRESARIAS BILBAÍNAS

La *Matrícula Industrial* bilbaina de 1895, nos ofrece información relevante sobre tres aspectos: el tipo de actividad, que definen como “profesión, industria, arte u oficio”, el lugar donde se encuentra el negocio, el domicilio del titular, y sobre la renta anual que se le atribuye a cada uno. Con respecto a las 341 mujeres inscritas, es muy interesante toda la información que contiene, especialmente en lo relacionado con su trabajo<sup>5</sup>. Hay que tener en cuenta que las fuentes estadísticas censales, aún con defectos para el caso concreto de las mujeres, siempre reflejan mejor el trabajo asalariado que los negocios propios en general. La mayoría de estas empresas eran de tipo familiar, por lo que la participación de esposas o hijas, permanecería invisible estadísticamente, adjudicando a esposos e hijos la ocupación laboral principal.

Hay que destacar, que en esta época era muy común la especialización dentro de la producción, y la comercialización y venta de productos a pequeña escala. Así, en la *Matrícula* aparecen 117 actividades realizadas por estas 327 mujeres. No se trata de que supongan actividades sustancialmente diferentes, sencillamente, la que vendía corderos no vendía carne de cerdo o de vacuno; la que vendía fruta, no vendía otros comestibles, o se especializaba en ultramarinos o coloniales; o la costurera no hacía lo mismo que la bordadora, la ribeteadora o la sombrerera, por poner algunos ejemplos. Es decir, la riqueza en cuanto a la precisión de la actividad realmente realizada es enorme, si lo comparamos con los padrones y estadísticas, que pueden resumir y englobar a todas ellas como tenderas o vendedoras, o costureras, sin especificar exactamente qué es lo que venden o cosen.

**Tabla 4. Actividades que desempeñan las mujeres en Bilbao en 1895**

	<i>Num.</i>	%
Confeción	66	20,18
Fabricantes	12	3,67
Hospedaje	12	3,67
Planchado	14	4,28
Prof. liberal	6	1,83
Venta bebidas	59	18,04
Venta comestibles	72	22,02
Venta otros	44	13,46
Venta textil calzado	42	12,84
<b>Total Venta</b>	<b>217</b>	<b>66,36</b>
<b>Total</b>	<b>327</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

5. A partir de este momento el total de mujeres que utilizaremos en las tablas no será de 341 mujeres sino de 327, ya que hemos eliminado de la base de datos a 14 mujeres inscritas por motivo de posesión de carruajes de caballos, utilizados para el transporte particular, y que hemos considerado no implican una actividad productiva.

En cualquier caso, ha resultado necesario para este trabajo establecer unos grupos de actividad lo suficientemente amplios como para hacernos una idea de lo que realmente se dedicaban. Como se aprecia en la tabla 4, las mujeres se encuentran representadas en todas las actividades, aunque no en todas con la misma intensidad en número. La venta de todo tipo de productos y artículos representa las dos terceras partes de las ocupaciones femeninas (66,36%), siendo el resto casi anecdótico. Que al franquear la puerta de una tienda apareciera una mujer para atender a los clientes, no resulta algo sorprendente ni siquiera en la actualidad. Al fin y al cabo, las mujeres, desde siempre hasta hoy en día, se ocuparon de la venta al detalle, especialmente de los productos que tienen que ver con la supervivencia diaria, como los comestibles, las bebidas, el carbón, etc.

Por otra parte, otro 20,18% implica a las bilbaínas en otra actividad tradicional de las mujeres y estampa típica del trabajo femenino urbano, me estoy refiriendo a las costureras. Curiosamente, este trabajo, que podía ser realizado de forma asalariada en talleres, era frecuente que se realizara en los propios domicilios, haciendo las entregas del producto acabado ellas mismas a los clientes (PAREJA, 1997; MENDIOLA, 2002; HUDSON & LEE, 1990). A pesar de ello, quizá por el carácter de venta que también tiene el cosido, han sido clasificadas en el apartado comercial y no en el artesano, más ligado a la esfera masculina.

La *Matrícula Industrial* nos ofrece aún más información de interés sobre el carácter de esta actividad empresarial de estas mujeres bilbaínas. En la tabla 5 se puede observar el nivel de renta en que se les valoran sus negocios. La mayor parte de ellas (51%), se encuentran inscritas en la renta baja, que suponían actividades valoradas entre 170 y 80 ptas.

**Tabla 5. Niveles de renta en las que estiman se encuentran las mujeres de Bilbao de 1895 que ejercen una actividad**

	<i>Num.</i>	<i>%</i>
Renta alta	34	10,40
Renta baja	167	51,07
Renta media	126	38,53
<b>Total</b>	<b>327</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia



**Tabla 6. Barrios de principal actividad de las mujeres bilbaínas en 1895**

	<i>Num.</i>	<i>%</i>
Casco Viejo	147	51,58
Achuri / San Francisco	80	28,07
Ensanche	58	20,35
Sin dato	42	14,74
<b>Total</b>	<b>327</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

Dentro de este nivel de renta han clasificado a todas las costureras, y los establecimientos de venta de vino –las populares tabernas–, y la venta de carbón y pequeños artículos variados como la ropa y muebles usados. Dentro de la renta media, que inscribe al 38% de ellas, con una renta entre 670 y 335 ptas., es decir, bastante considerable para la época, aparecen todas las tiendas de todo tipo de comestibles, de telas, zapatos, así como los talleres de planchado. Un resto del 10% de ellas, ostentan la titularidad de algunos de los grandes y conocidos comercios de comestibles o telas de Bilbao, así como algunas pequeñas fábricas.

Finalmente, esta fuente también nos permite visualizar un mapa de que sitúe la actividad femenina sobre la geografía urbana bilbaína, ya que consta el dato del lugar en donde se encuentra ubicado el negocio o actividad. Para ello, en la tabla 6, se ha agrupado este dato en tres amplias zonas de la ciudad. Estos se encontraban diseminados por toda la ciudad, pero sobre todo situados, como era de esperar, en la zona típicamente comercial de las Siete Calles. Hay que señalar, que para estas fechas, la mayoría de la población bilbaína, ya estaba concentrándose fuera de esta zona, concretamente en los arrabales de Achuri y San Francisco, y lugar donde se ubican menos tiendas, pero la mayoría de los talleres y fábricas. También hacia estas fechas, está comenzando a construirse el Ensanche y se ha procedido a realizar el progresivo desplazamiento de empresarios y profesionales liberales hacia esta zona desde el Casco Viejo, como indica el porcentaje que refleja la tabla.

#### **4. CÓMO “ALUMBRAR” LAS ESTADÍSTICAS. EL MÉTODO DE COMPLEMENTAR FUENTES COETÁNEAS**

Precisamente el hecho de que este documento hiciera constar el nombre completo y el domicilio exacto, es decir calle y número, en donde residían los integrantes de la lista, me dio la idea de intentar lo que otras investigadoras ya se habían planteado, como es el contrastar fuentes de diferente naturaleza, y tratar de medir la ocultación real del trabajo femenino en las estadís-

ticas de uso frecuente para calcular las tasas de actividad de la población (SOTO CARMONA, 1984; PÉREZ-FUENTES, 1995; CAMPS, 1999; BORDERÍAS, 2003; DÍAZ SÁNCHEZ, 2003).

La *Matrícula Industrial* data de 1895 y hemos podido disponer del padrón municipal completo de Bilbao de 1900, por lo que en principio, parecía tarea fácil, localizar en un padrón organizado por barrios, a todas las mujeres que aparecían en este documento<sup>6</sup>. El hecho de que los padrones de estas fechas estén confeccionados en forma de fichas familiares, hacía la empresa más asequible, ya que no sólo me iba a permitir verificar la calidad del padrón en cuanto a la profesión de las mujeres, sino además, reunir más datos de otro tipo sobre ellas. Recabar datos como su estado civil, su situación familiar, su edad, su lugar de nacimiento, número de hijos, no solamente de ellas, sino también de todo el grupo familiar en el que se integraban, era un aliciente añadido para emprender la búsqueda.

Lo que en un principio parecía empresa fácil, se fue convirtiendo en una tarea de pesquisa detectivesca que llevó más tiempo de lo esperado y resultados menos espectaculares. Ciertamente, no esperábamos que la declaración del domicilio fuera tan incorrecta en la *Matrícula Industrial*, y que ha significado que a pesar de haber repasado ficha a ficha casi todo el padrón, hayamos encontrado tan sólo a 189 mujeres (el 57,17%) registradas en la Matrícula.

**Tabla 7. Calidad de la declaración del domicilio y del lugar donde se ejerce la actividad**

	Num.	%
Misma calle y número	65	34,39
Misma calle, distinto número	45	23,81
Distinta calle y número	79	41,80
<b>Total</b>	<b>189</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

Como se puede observar en la tabla 7, solamente un 35% de ellas tenía una buena declaración del domicilio en cuanto a que declaraba correctamente la calle y el número en donde residían. Encontrar al resto, ha sido el resultado de una búsqueda obstinada, las más de las veces resultado del

6. Esto ha sido posible gracias a la labor de microfilmación del *Laboratorio de Demografía Histórica* de la UPV/EHU en Leioa, dirigido por Manuel González Portilla. El padrón completo de Bilbao de 1900 se encuentra microfilmado en este archivo. Por esta razón, ha sido posible el plantearse realizar este trabajo de búsqueda, que si hubiera tenido que realizarse en el documento original en papel, hubiera sido casi imposible plantear ni siquiera la posibilidad. Vaya mi agradecimiento por todos los medios que el departamento ha puesto a mi disposición para realizar este trabajo.

azar, de la casualidad o de intuición. Visto que no aparecían estas mujeres en el lugar en donde se decía, procedimos a guiarnos solamente por el dato de la calle, pensando que el número del portal podía no estar bien consignado. Esto nos obligaba a mirar a todos los vecinos de todos los números de la calle, nombre a nombre, y así aparecieron un 20% más de las que teníamos inicialmente. Posteriormente, nos planteamos que podían estar en calles cercanas o próximas al lugar declarado. Al fin y al cabo, en las Siete Calles, la diferencia entre residir en Barrencalle a Belosticalle, no era tan disparatado. Finalmente, también se nos ocurrió pensar, que a pesar de que el lugar de residencia y el lugar donde tenían el negocio, que era coincidente en la mayoría de los casos, no siempre era así, por lo que buscamos también por este dato. Finalmente, después de casi peinar casi toda la geografía bilbaína, fueron apareciendo la mayoría de las mujeres que hemos podido localizar.

Con todo, a pesar del arduo trabajo, no hemos podido encontrar a un poco menos de la mitad de ellas. La explicación de estas ausencias pueden encontrarse en muchos y variados factores, que oscilan entre la calidad de las dos fuentes de documentación utilizadas, hasta las dificultades que siempre ofrecen la investigación cuando se trata con mujeres. En primer lugar, hay que resaltar que han pasado 5 años de diferencia entre la confección de la *Matricula* y la realización del padrón. En este caso, hay que pensar que aunque la diferencia en el tiempo entre los dos documentos sea pequeña, ya he podido comprobar la enorme movilidad de la población no sólo a efectos de movimientos migratorios dentro del área metropolitana bilbaína, sino también de movilidad residencial dentro de la ciudad (PAREJA, 1997). Así, personas que un año se encuentran residiendo en Bilbao, pueden estar al año siguiente en otro municipio cercano. Además, el hecho de que la mayoría de la gente residiera en habitaciones o pisos de alquiler, producía una movilidad residencial muy considerable dentro de la ciudad, buscando siempre mejores condiciones de vivienda, zona o precio, por lo que a nuestros efectos, ha podido resultar negativo para nuestra investigación.

En segundo lugar, las circunstancias socio-económicas y de ciclo vital que atravesaban la vida de la mayoría de las mujeres, ha podido también influir a la hora de no encontrar a un buen número de ellas. Por ejemplo, era frecuente el cambio de actividad en las mujeres, ya que siempre se movían en la economía informal, que implicaba que a veces quedara constancia documental y de otras actividades no quedara. También era frecuente que ejercieran una actividad cuando estaban solteras. Si en poco tiempo cambiaron de estado civil y contraído matrimonio, podían abandonar la actividad anterior, ejercerla de otra manera, e incluso haber pasado ésta a la titularidad del marido.

Con todo, ya podemos adelantar, que la mayoría de las mujeres que figuran en la *Matricula* eran viudas, lo que ha añadido más problemas a la búsqueda. En aquella época, es sabido que era habitual que las mujeres no figuraran con su propio nombre completo, sino como “viuda de”, el apellido de su marido. En este caso, ha sido necesario rastrear por el apellido de sus hijos. Si por un casual, el matrimonio no había tenido hijos o éstos se habían

independizado, ya no era posible encontrar a la mujer. En la lista, había 36 viudas sin nombre propio (un 11% del total), y para mi desgracia, varias eran viudas de Pérez o de García, apellidos demasiado comunes como para saber con certeza si eran o no las buscadas. En otros casos, volvían a contraer matrimonio, pero si no figuraban hijos del matrimonio anterior, tampoco era posible localizarlas. Finalmente, hemos detectado un caso, que presumimos podía ser más habitual, en el que la titular había fallecido, y sus hijos continuaron el negocio heredado de su madre, aunque ella ya no constaba en el padrón.

Finalmente, hemos realizado una valoración estadística de los datos para valorar si existía alguna tendencia predeterminada a la hora de que no aparecieran las mujeres de la *Matrícula* en el padrón. Con esta idea, se presentan a continuación las tablas 8, 9 y 10.

**Tabla 8. Porcentaje de mujeres encontradas o no en el padrón, según el tipo de actividad**

	<i>No encontradas</i>	<i>Encontradas</i>	<i>Total</i>
Confección	42,4	57,6	66
Fabricantes	41,7	58,3	12
Hospedaje	58,3	41,7	12
Planchado	57,1	42,9	14
Prof. liberal	50,0	50,0	6
Venta bebidas	50,8	49,2	59
Venta comestibles	36,1	63,9	72
Venta otros	36,4	63,6	44
Venta textil calzado	40,5	59,5	42
<b>Total Venta</b>	<b>41,0</b>	<b>59,0</b>	<b>217</b>
<b>Total</b>	<b>140</b>	<b>187</b>	<b>327</b>

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

**Tabla 9. Porcentaje de mujeres encontradas o no en el padrón, según la renta estimada**

	<i>No encontradas</i>	<i>Encontradas</i>	<i>Total</i>
Renta alta	35,3	64,7	34
Renta media	40,5	59,5	126
Renta baja	46,1	53,9	167
<b>Total</b>	<b>140</b>	<b>187</b>	<b>327</b>

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

**Tabla 10. Porcentaje de mujeres encontradas o no en el padrón, según el barrio donde ejercen la actividad**

	<i>No encontradas</i>	<i>Encontradas</i>	<i>Total</i>
Casco Viejo	41,5	58,5	147
Achuri / San Francisco	40,0	60,0	80
Ensanche	48,3	51,7	58
<b>Total</b>	<b>121</b>	<b>164</b>	<b>285</b>

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

De la observación de las tres tablas, según el tipo de actividad, de la renta estimada o del lugar donde tienen instalado el negocio, parece deducirse, a grandes rasgos, que no existen grandes diferencias entre unas y otras a la hora de una mayor probabilidad estadística de que se encontraran o no. Ciertamente, como era de esperar, se han encontrado mayor número en aquellas actividades en que las mujeres son mayoría, como en el comercio, o en los lugares geográficos donde están más presentes. Aún así, aunque parece ser el caso de no haber un patrón de invisibilidad manifiesto, se pueden comentar algunas cuestiones interesantes. En cuanto a las actividades, la menor propensión de encontradas ha sido las hospederas, las planchadoras y las taberneras. Seguramente, este tipo de actividades, muy ligadas a las necesidades puntuales de ciclo vital familiar, a la temporalidad, y a la provisionalidad en la ubicación, sean las razones de una menor aparición en el padrón. En cuanto a la renta estimada, existe una cierta diferencia de localización a favor de las de mayor renta declarada, siendo las menos encontradas las que declaran renta más bajas. La mayor estabilidad de los negocios y empresas grandes, junto a que la mayoría de ellos tenían régimen de propiedad de locales y viviendas muy estables a lo largo del tiempo, puede ser la explicación de su más rápida aparición para nuestra base de datos. De la misma manera, ocurre con las actividades desempeñadas en la zona del Casco Viejo y los arrabales, en donde ha sido más fácil localizar a estas mujeres, mientras que en el Ensanche, de reciente construcción y poblamiento, han sido menos las que se han podido encontrar en el padrón de 1900.

## **5. LA INFORMACIÓN RESULTANTE DEL CONTRASTE DE LAS FUENTES**

En el trabajo de contrastar la calidad de las dos fuentes utilizadas, hay que insistir en la conveniencia de complementar documentación para llegar a una visión más cercana a la realidad, cuando tratamos con el tema de mujer y trabajo durante la transición al mundo industrializado. Más concretamente, hemos encontrado lagunas informativas tanto en la *Matrícula* como en el padrón. En este apartado, trataremos de descubrir el modelo de procedimiento social por el cual se procede a la invisibilidad del trabajo femenino, tanto en la documentación estadística como en la estrictamente económica.

De forma general, se puede afirmar, que tan sólo el nombre y apellidos en ambas fuentes suele ser correcto. Del resto de los datos registrados, abundan las lagunas, imprecisiones, etc. De algunas, ya nos hemos referido en el apartado anterior, que se refería a la calidad de la declaración del domicilio de las integrantes en la lista, y en muchos casos, la imposibilidad de encontrarlas ubicadas residencialmente en el padrón de habitantes. Sin embargo, los mayores problemas se encuentran con respecto a dos factores en concreto.

El primero, se refiere al tipo de actividad que se realiza, según éste se encuentre más ligado o menos a la actividad doméstica que se atribuye a la mujer en esta época como actividad principal. En general, cuando el padrón de habitantes hace constar la actividad, coincide con lo que aparece en la matrícula. Sin embargo, hay muchas excepciones, que tienen que ver con la cultura y mentalidades sobre el trabajo y las mujeres. Por ejemplo, una labradora que entre muchas labores que realizaba en el caserío, una de ellas era vender los productos de la huerta, o el txakolí, éste no constaba en el padrón, aunque sí podía reflejarse en la *Matrícula*.

Algo parecido ocurría con los trabajos domésticos que en muchas ocasiones se externalizaban al mercado de la economía informal, como era el caso de costureras, planchadoras, hospederas y otras artesanías especializadas. Aquí hemos detectado dos fenómenos. Por un lado, aparecían en el padrón muchas costureras que no constaban en la *Matrícula*. No es posible cuantificar el porcentaje de esta ocultación, pero la impresión es de que era considerable. Probablemente, tiene que ver con el carácter de esta actividad, realizada en los hogares, muy ligada a las tradicionales tareas domésticas de cualquier mujer. La renta obtenida por este trabajo podía ser de pequeño monto a efectos fiscales, aunque, sin duda, era primordial para la supervivencia de los hogares obreros. Por esta misma razón, y de forma inversa, la mayoría de las costureras que hemos encontrado, aparecen como amas de casa en el padrón, por lo que es posible hablar de una doble ocultación del trabajo y de la fiscalidad de esta actividad que era realizada por un ejército de mujeres bilbaínas.

Al parecer, el comercio era más respetable y suele tener una menor ocultación si no se trata de la venta de productos agrícolas, y también excepción hecha de las taberneras, de mala fama. En cuanto al comercio, en el padrón, se registraba de forma genérica, comerciante o tendera. La *Matrícula* nos permite enriquecer la información sobre lo que concretamente se vende, ya que era normal la especialización en la venta como café, o pollos, o verduras y naranjas, carbón, carnes frescas, etc. pero no otras cosas.

El segundo factor, tiene que ver con el estado civil en el que viven las mujeres. Los padrones municipales, base sobre la que se realizan los censos estatales, aunque de calidad mejor que éstos últimos, solamente registran el trabajo asalariado de las mujeres, que frecuentemente coincide con su condición de solteras. Es cierto que la mayoría de las que se encuentran en la lista son viudas, algunas solteras y de forma anecdótica, casadas. Para empezar, ya hay que sospechar que el trabajo extra-doméstico de las mujeres casadas, resulta muy poco rescatable en ambas fuentes, sobre todo

en el padrón municipal. Sin embargo, en contra de lo que pensábamos hasta hace poco, no solamente se oculta el trabajo de las casadas, sino también el de las viudas (WALL, 1994). En la tabla 11 se puede observar que el 55% de las que ejercen una actividad profesional eran viudas.

**Tabla 11. Estado civil de las mujeres activas de la Matrícula Industrial**

	<i>Num.</i>	<i>%</i>
Casadas	52	27,51
Solteras	33	17,46
Viudas	104	55,02
<b>Total</b>	<b>189</b>	

Fuente: Matrícula Industrial de Bilbao, 1895. Archivo Foral de Bizkaia

**Tabla 12. Profesión de las mujeres viudas en el Padrón**

	<i>Num.</i>	<i>%</i>
Con profesión	166	29,43
Amas de casa	217	38,48
Sin dato	181	32,09
<b>Total</b>	<b>564</b>	

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1900. Archivo Municipal de Bilbao

El que una mujer viuda, frecuentemente joven y con hijos, tuviera que desempeñar una actividad para sacar a su familia adelante, resulta muy razonable, ya que su situación en aquella sociedad era de tremenda indefensión económica y social. Como se puede ver en la tabla 12, no llega a un tercio las mujeres viudas que aparecen con un desempeño profesional en el padrón de habitantes, siendo las que aparecen sin dato laboral alguno, otro tercio del total. Sin embargo, las estadísticas se obstinan en ocultar su desempeño económico y laboral, aún de forma mayor que en el caso de las mujeres casadas, siendo éste uno de los resultados más interesantes de esta investigación.

**Tabla 13. Profesión en el padrón municipal de las mujeres de la Matrícula**

	<i>Num.</i>	<i>%</i>
Con profesión	73	38,62
Amas de casa	67	35,45
Sin dato	49	25,93
<b>Total</b>	<b>189</b>	

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1900. Archivo Municipal de Bilbao

El ejercicio último con el que desearía terminar este apartado y que constituye una de las principales aportaciones de esta comunicación, se ve reflejado en la tabla 13. La pregunta inicial era y continuará siendo, cuál es el grado real de ocultación de la actividad laboral y productiva de las mujeres a principios del siglo XX. En esta tabla se plasma una valoración en términos porcentuales, cuántas mujeres tienen un desempeño profesional según la *Matrícula Industrial* y cómo aparecen reflejadas profesionalmente en el padrón bilbaino. Pues bien, solamente un 38%, algo más de una tercera parte, estarían correctamente clasificadas en el padrón desde el punto de vista laboral. De la mayor parte de la ausencia de su actividad económica, hay que responsabilizar a una sociedad que considera que la labor de ama de casa es la principal para cualquier mujer, pero especialmente para las casadas. Como se ve en la tabla, el 35% de las mujeres con negocio o actividad laboral propia aparecen en el padrón como “amas de casa”. En el otro tercio de los casos, lo que ocurre es que se minusvalora la actividad de la mujer sea cual sea ésta, ya que aparecen en el padrón como “sin dato”, favoreciendo la aparición de la profesión del marido, principal “ganador de pan” o sostén económico de la familia. Esto es lo que debía ser, aunque no fuera la realidad, y entendiendo que lo que realizara laboralmente una mujer era “subsidiario”, una “ayuda” dentro de sus principales quehaceres domésticos para su familia y la sociedad en conjunto.

## 6. A MODO DE CONCLUSIÓN

En este trabajo se ha pretendido avanzar unas primera conclusiones, más de corte metodológico, en el tan intrincado tema de la mujer y el trabajo en la España contemporánea. Son conocidas las dificultades de su estudio, en parte por la desaparición de la mujer trabajadora de las estadísticas oficiales, en parte por una nueva configuración ideológica de división sexual y de roles entre hombres y mujeres que favorecen esta invisibilidad.

La búsqueda de nuevas fuentes e incluso una nueva mirada sobre la documentación existente resulta imprescindible para ir avanzando en el estudio de las mujeres y sus trabajos. En este artículo, se ponen de manifiesto los buenos resultados que ofrecen otras fuentes, así como la complementación de unas y otras documentaciones estadísticas, de forma que sean la alternativa para colocar en su lugar esas bajas tasas de actividad femenina que siempre se manejan durante gran parte del siglo XX.

Así, la *Matrícula Industrial*, nos informa de que alrededor del 15% del trabajo asalariado de la villa de Bilbao, era realizado por mujeres, porcentaje realmente elevado para las expectativas iniciales, y que convendría comparar con otras ciudades españolas. De la complementación de un padrón con la *Matrícula*, se desprende que gran parte de la venta y de la confección a pequeña escala, era realizada sobre todo por mujeres, y que ha permanecido oculta en todas las fuentes estadísticas tanto demográficas como económicas. De hecho, un 62% de las mujeres activas no asalariadas constan en el padrón como “amas de casa” o “sin dato” en la casilla de profesión. Con



este nivel de ocultación es como se explican las bajas tasas de actividad femenina que presentábamos en el inicio de este artículo. Lamentablemente, esta mentalidad del “discurso de la domesticidad” como principal rol económico y social para las mujeres, que solamente entrevemos a principios de siglo es el que se consolidará según vaya avanzando el siglo XX, prácticamente vigente hasta los años 80.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARBAIZA VILALLONGA, M. 2000 “La “cuestión social” como cuestión de género. Femenidad y trabajo en España (1860-1930)”, *Historia Contemporánea* 21: 395-458.
- . 2003 “Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)”, en C. SARASÚA y L. GÁLVEZ (eds.) *¿Privilegios o eficiencia?*, Alicante: Universidad de Alicante.
- ARESTI ESTEBAN, N. 2001 *Médicos, donjuanes y mujeres modernas. Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- BALLARÍN, P. 1993 “La construcción del modelo educativo de “utilidad doméstica””, en G. DUBY y M. PERROT (eds.) *Historia de las mujeres. El siglo XIX. Tomo 4*, Madrid: Taurus.
- BALLESTEROS DONCEL, E. 2002 “Contribuciones de las mujeres al bienestar material de los hogares en la España Contemporánea: aproximaciones socio-históricas”, *Arenal*, 9: 241-267
- BORDERÍAS, C. 2003 “La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930): teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno”, en C. SARASÚA y L. GÁLVEZ (eds.) *¿Privilegios o eficiencia?*, Alicante: Universidad de Alicante.
- BORDERÍAS, C., CARRASCO, C. Y ALEMANY, C. (eds.) 1994 *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, Barcelona: Icaria/Fuhem.
- CAMPS CURA, E. 1995 *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- . 1999 “De ocupación, sus labores. El trabajo de la mujer en los albores del siglo XX (Sabadell, 1919-20)”, en GONZÁLEZ PORTILLA, M. y K. ZÁRRAGA (eds.) *Pensamiento demográfico, coyuntura y microanálisis*, Bilbao: Serv. Ed. de la UPV.
- CANDELA SOTO, P. 2003 “El trabajo doblemente invisible: Mujeres en la industria madrileña del primer tercio del siglo XX”, *Historia Social* 45: 139-159.
- CAPEL MARTÍNEZ, R. M. 1986 *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Madrid: Instituto de la Mujer.
- DÍAZ SÁNCHEZ, P. 2003 “Balance de los estudios sobre el trabajo de las mujeres en la España Contemporánea” en *XI Coloquio Internacional de AEIHM. La historia de las mujeres, una revisión historiográfica*, Valladolid.
- GARCÍA ABAD, R. y PAREJA ALONSO, A. 2002 “Servir al patrón o al marido. Mujeres con destino a la Ría de Bilbao durante la primera industrialización”, *Arenal* 9(2): 301-326.

Pareja, A.: La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900. Una propuesta ...

- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (dir.) et al. 1995 *Bilbao en la formación del País Vasco Contemporáneo (Economía, población y ciudad)*, Bilbao; Fundación BBV.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (ed.) et al. 2001 *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*, Bilbao: Ed. Fundación BBVA/Nerea, dos vols.
- HORRELL, S. y HUMPHRIES, J. 1997 "The origins and expansion of the male breadwinner family: the case of nineteenth-century Britain", *International Review of Social History* 42(Sup. 5): 25-64.
- HUDSON, P. y LEE, W. R. 1990 "Women's work and the family economy in historical perspective", en P. Hudson and W. R. Lee (eds.) *Women's work and the family economy in historical perspective*, Manchester: Manchester University Press.
- JANSSENS, A. 1997 "The rise and decline of the male breadwinner family? An overview of the debate", *International Review of Social History* 42(Sup. 5): 1-23.
- LLONA, M. 2002 *Entre señorita y garçon. Historia oral de las mujeres bilbaínas de clase media (1919-1939)*, Málaga: Universidad de Málaga.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. 1995 *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*, Barcelona: Anthropos.
- MENDIOLA GONZALO, F. 2002 *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona (1840-1930)*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- NASH, M. 1993 "Identidad cultural de género, discurso de la domesticidad y definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XIX", en DUBY, y M. PERROT (eds.) *Historia de las mujeres - El siglo XIX. Tomo 4*, Madrid: Taurus.
- . 1995 "Identidades, representación cultural y discurso de género en la España contemporánea", en P. CHALMETA (ed.) *Cultura y culturas en la historia*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- NIELFA, G. 1994 "Trabajo y construcción del género en la España contemporánea. El trabajo de las mujeres ¿complementario, protegido, sumergido?" en M. D. RAMOS PALOMO y M. T. VERA BALANZA (eds.) *El trabajo de las mujeres, pasado y presente*, Málaga: Diputación Provincial de Málaga.
- PAREJA ALONSO, A. 1997 *Inmigración y condiciones de vida en la Villa de Bilbao, 1825-1935*, Leioa, Tesis Doctoral inédita.
- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, P. 1993 *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína 1877-1913*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- . 1995 "El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas", *Arenal* 2(2): 219-245.
- . 2003 "Ganadores de pan y amas de casa: los límites del modelo de male breadwinner family. Un ejercicio de historia comparada entre la primera y la segunda industrialización, Vizcaya 1900-1965", en C. SARASÚA y L. GÁLVEZ (eds.) *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante: Universidad de Alicante.
- . 2004 *"Ganadores de pan" y "Amas de casa". Otra mirada sobre la industrialización vasca*, Bilbao: Serv. Editorial de la UPV.
- SARASÚA, C. y GÁLVEZ, L. (eds.) 2003 *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante: Universidad de Alicante.

Pareja, A.: La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900. Una propuesta ...

SOTO CARMONA, A. 1984. "Cuantificación de la mano de obra femenina (1860-1930)", en *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX)*, Madrid: Universidad Autónoma.

WALL, R. 1994 "La contribución de las mujeres casadas a la economía familiar bajo distintos sistemas familiares: algunos ejemplos de mediados del siglo XIX a partir del trabajo de Frederik Le Play", *Boletín de la ADEH* XII(2/3): 183-197.